

LA CRONOLOGÍA ABSOLUTA EUROPEA Y EL INICIO DE LA COLONIZACIÓN FENICIA EN OCCIDENTE IMPLICACIONES CRONOLÓGICAS EN CHIPRE Y EL PRÓXIMO ORIENTE

Mariano Torres Ortiz*

RESUMEN.- El análisis de las dataciones calibradas de carbono 14 obtenidas tanto en los niveles más antiguos de las factorías fenicias como de los poblados orientalizantes de la Península Ibérica sugiere una fecha más antigua de lo que se creía para el inicio de la colonización fenicia en occidente tal y como ya ha sido propuesto por investigadores como M^a.E. Aubet, P. Castro, V. Lull, R. Micó y A. Mederos. No obstante, la cronología propuesta por los mismos puede ser refinada mediante su contrastación con la secuencia dendrocronológica obtenida en los yacimientos palafíticos suizos del Bronce Final y sus correlaciones con culturas italianas de la Edad del Hierro. Así, propongo una fecha alrededor del 825 cal. A.C. para la fundación de las primeras colonias fenicias en Occidente.

ABSTRACT.- The analysis of the C14 calibrated dates from the earliest strata of the Phoenician colonies and Orientalizing villages (Early Iron Age) of Southern Iberia suggests an earlier date for the beginning of the Phoenician colonization in Western Mediterranean than that assumed such as it has been already proposed by scholars such as M^a.E. Aubet, P. Castro, V. Lull, R. Micó and A. Mederos. However, the chronological framework proposed by them can be improved through its testing with the dendrochronological sequence from the Swiss Late Bronze Age palaphytic sites and its relations to the Italian cultures of the Iron Age. So, I propose a date circa 825 cal. B.C. for the foundation of the first Phoenician colonies in the West.

PALABRAS CLAVE: Cronología absoluta, Colonización fenicia, Mediterráneo occidental, Chipre, Próximo Oriente Antiguo.

KEY WORDS: Absolute chronology, Phoenician colonization, Western Mediterranean, Cyprus, Ancient Near East.

1. INTRODUCCIÓN

La fecha del inicio de la colonización fenicia en Occidente es uno de los temas más polémicos de la Protohistoria y la Historia Antigua de la Península Ibérica debido a las diferentes metodologías usadas por ambas disciplinas, siendo aún hoy motivo de encendidas discusiones entre especialistas de ambos campos.

Si en un principio la batalla se planteaba en el campo del más puro positivismo, del interés del dato por el dato, el panorama ha cambiado en la actualidad y el conocimiento de la fecha de las primeras fundaciones fenicias en Occidente es de gran importancia a la hora de resolver problemas que afectan tanto a la Protohistoria española como a la propia historia del Próximo Oriente en general.

En el caso español, serviría para aclarar la situación en uno de los más actuales problemas de nuestra Protohistoria como es la existencia del hiatus poblacional que algunos investigadores (Belén y Escacena 1992; 1995) proponen para la baja Andalucía en el tránsito del segundo al primer milenio A.C.

En el caso del Próximo Oriente, serviría para matizar algunas de las hipótesis sobre la organización del comercio fenicio en la zona como respuesta a las cambiantes condiciones socio-políticas existentes en la zona debidas a la expansión asiria y que han sido analizadas por diversos investigadores (Frankenstein 1979; Botto 1988).

Presentando los términos básicos de la discusión, la Historia Antigua se ha venido basando tradicionalmente en el uso de las fuentes escritas de la An-

* Departamento de Prehistoria. Facultad de Geografía e Historia. Universidad Complutense. Ciudad Universitaria s/n. 28040 Madrid. Tel./Fax: 00-34-1-3946008. E-Mail: torres@idecnet.com

tigüedad clásica como principal fuente de información acerca de esta cuestión. Por ello han venido defendiendo una presencia muy antigua de los fenicios en la Península Ibérica, finales del segundo milenio A.C. (las fechas se citan según las convenciones fijadas por Castro, Lull y Micó 1996: 6, nota 2) a partir del relato de Veleyo Patérculo (*Hist. Rom.* 1,2,1-3) sobre la fundación de Gadir, hecho que sitúa 80 años después de la guerra de Troya (*circa* 1104 A.C.). Este dato encaja además con otras fechas antiguas de colonias fenicias occidentales como Útica, *circa* 1101 A.C. (Plinio, *Nat. Hist.* XVI,216; *De mirabilis auscultationibus* 134) y Lixus, donde se menciona la existencia de un templo de Hércules más antiguo que el de Cádiz (Plinio, *Nat. Hist.* XIX,63).

Sin embargo, las excavaciones de diversos asentamientos fenicios en la Península Ibérica no proporcionaron datos que permitieran llevar los comienzos de la colonización más allá del 770-760 arq. A.C. a partir de las asociaciones del material fenicio de Toscanos IV y la necrópolis de Laurita con *kotylai* del Protocorintio Antiguo y Medio (Shefton 1982: 338-339, nota 2), que llevan a fechar por extrapolación los niveles más antiguo del propio Toscanos y los de Chorreras y Morro de Mezquitilla en el segundo y tercer cuartos del siglo VIII arq. A.C.

Pero el uso de las fechas calibradas de carbono 14 hace emerger un marco cronológico que sitúa la colonización fenicia varias decenas de años antes de lo que se creía a partir de las fechas aceptadas para la cerámica geométrica griega. En este sentido, Aubet (1994), Castro, Lull y Mico (1996) y Mederos (1997) proponen una cronología anterior en más de un siglo a la actualmente admitida.

No obstante, la cronología utilizada por estos autores me parece excesivamente elevada por utilizar siempre las fechas de carbono 14 más altas (*vid. infra*), con los problemas que ello comporta, así como por razones de coherencia histórica y de comparación con la secuencia arqueológica de Palestina, donde una elevación tan radical de la cronología produciría serios problemas al comprimir potentes estratos de ocupación en un pequeño intervalo de tiempo.

En este sentido, el uso combinado de la evidencia radiocarbónica calibrada, de la secuencia dendrocronológica de los lagos suizos, la cronología usada en Israel e, incluso, las fuentes escritas, hace surgir un marco cronológico que considero coherente para el inicio de la colonización fenicia en Occidente.

Por último, quiero señalar que el uso de fechas de carbono 14 no está exento de problemas, ya que la calibración de estas proporcionan amplios intervalos temporales, por lo que han de ser usadas con cautela y combinadas con otro tipo de evidencias como las señaladas en el párrafo anterior. Igualmente, muchas de las dataciones caen en las cercanías o den-

tro de la zona de desastre del radiocarbono entre 800-400 cal. A.C. (Baillie y Pilcher 1983), el denominado "efecto *plateau*", con lo que su uso es doblemente problemático. Sólo utilizándolas con otros datos, como he señalado, podemos sacar buen partido de ellas.

2. FECHAS RADIOMÉTRICAS

2.1. Los asentamientos fenicios

Almagro-Gorbea (1977: 541-543) ya trató el tema de la calibración de las fechas de carbono 14 de las colonias fenicias en aquel momento disponibles: Toscanos y la necrópolis de Jardín. Este investigador señaló que la calibración de las dataciones radiocarbónicas de Toscanos según la cronología histórica egipcia era aceptable, pero un poco alta según la calibración MASCA, considerando las fechas convencionales de radiocarbono excesivamente bajas (*ibidem*: 542-543, fig. 203). No obstante, no se cuestiona la necesidad de elevar la fecha de fundación de las colonias fenicias de la costa malagueña y sigue confiando en la cronología arqueológica tradicional.

Posteriormente, Schubart (1982: 81-82) también ofrece la calibración de una de las fechas obtenidas por él en el nivel más antiguo de Morro de Mezquitilla (B-?), señalando que la calibración directa de la misma era 810 cal. A.C. aunque no especifica que tabla de calibración utilizó para calcular esta fecha. Sin embargo, la mención de la fecha calibrada parece responder a que la datación radiocarbónica convencional no se ajustaba al resultado arqueológico y se buscaba una correspondencia entre ambos tipos de evidencia.

No obstante, los primeros investigadores en usar fechas de carbono 14 calibradas para cuestionar la cronología arqueológica tradicional de las primeras colonias fenicias de la Península ibérica han sido Aubet (1994: 317-323) y Castro (1994: 144-145).

Concretamente, Aubet recopiló todas las dataciones radiocarbónicas obtenidas tanto en las colonias fenicias de la costa malagueña: Toscanos, Morro de Mezquitilla; como de los poblados orientalistas coetáneos a las mismas: Ronda la Vieja-Acinipo, Cerro de la Mora, Setefilla, Medellín, etc. Así, a partir de la calibración de la fecha B-4178 sugirió la posibilidad de que la factoría de Morro de Mezquitilla hubiera sido fundado con un coeficiente de probabilidad del 93% entre el 894 y el 835 cal. A.C., lo que implicaba elevar alrededor de un siglo la fecha derivada de la evidencia arqueológica (Aubet 1994: 321, 323).

Al mismo tiempo, esta fecha fue utilizada por Castro (1994: 144) para fijar el inicio de la colonización fenicia en la Península Ibérica *circa* 900 cal.

A.C. en un trabajo en que este investigador planteaba una propuesta de cronología absoluta para la necrópolis de Campos de Urnas de El Molar (*ibidem*: 130-148). Posteriormente, en una reciente síntesis de todas las dataciones radiométricas de la Península Ibérica realizada por el propio Castro, Lull y Micó (1996: 193-195), también ha sido usada en este sentido.

Esta datación se obtuvo a partir de una muestra de carbón vegetal procedente del estrato fenicio más antiguo, que en la campaña de 1982 se corresponde con el estrato de nivelación A/B1 (Schubart 1985: 167-168 fig. 15), sobre el que se construyen las primeras estructuras domésticas e industriales documentadas en el Morro de Mezquitilla (nivel B1a de 1982).

Sin embargo, existe una segunda datación radiocarbónica (B-?: 2640 ± 30 b.p.) que fecha el mismo contexto arqueológico, nivel fenicio más antiguo, y que debió obtenerse a partir de una muestra procedente de las excavaciones llevadas a cabo en 1976 (Schubart 1982: 81-82). Esta datación, mucho más valiosa debido a su baja desviación standard, ofrece una calibración directa de 805 cal. A.C. y un intervalo a dos sigmas de 836-785 cal. A.C. (*vid.* apéndice).

2.2. Los poblados orientalizantes

Asumiendo que las primeras importaciones fenicias llegaron a los poblados indígenas de la Primera Edad del Hierro al mismo tiempo o poco después de las fundaciones de los primeros asentamientos fenicios en el sur de la Península Ibérica, las dataciones radiocarbónicas de los niveles que presentan estas primeras importaciones servirían también para fijar la cronología absoluta del inicio de la colonización fenicia en el Mediterráneo occidental.

Así, las fechas radiocarbónicas obtenidas en Ronda la Vieja-Acinipo (Ronda, Málaga), el cerro de la Mora (Moraleda de Zafayona, Granada) y en el Convento de las Franciscanas Concepcionistas (Vejer de la Frontera, Cádiz), procedentes de estratos que pueden ponerse en relación con los más antiguos niveles de los poblados fenicios documentados, son especialmente interesantes a la hora de dirimir esta cuestión.

2.2.1. Ronda la Vieja-Acinipo

En este poblado se han obtenido tres fechas radiocarbónicas (Aguayo *et alii* 1991: 311; Carrilero 1992: 136, *vid.* apéndice): una de ellas procedente de un fondo de cabaña de planta circular en el que ya se ha documentado la presencia de importaciones fenicias, y dos más de una casa de planta rectangular compuesta por varias habitaciones e igualmente con presencia de cerámica importada.

La fecha asociada a las cabañas circulares (I-?: 2770 ± 90 b.p., *vid.* apéndice) ha sido usada tanto por

Castro, Lull y Micó (1996: 194) como por Mederos (1997: 85 tabla 16) para fijar la cronología absoluta de las primeras importaciones fenicias procedentes de la costa hacia el 900 en consonancia con las fechas más altas de Morro de Mezquitilla y el Cerro de la Mora. La calibración directa de esta fecha proporciona una fecha de 910 cal. A.C. y un intervalo a dos sigmas de 1160-790 cal. A.C.

Esta es la única fecha realmente consistente para suponer que el comienzo de la colonización fenicia puede ser fechado en el tránsito de los siglos X-IX cal. A.C., ya que es completamente coherente con las dataciones más bajas (I-?: 2650 ± 100 b.p., I-?: 2640 ± 180 b.p., 810 cal. A.C.) ofrecidas por el nivel superior y que se enmarcan en el rango de las fechas bajas de Morro y Cerro de la Mora. Sin embargo, la evidencia combinada de todas las demás fechas me hacen dejarla en reserva por el momento.

No obstante, hay que señalar que todas las fechas tienen una alta desviación estándar (entre 90 y 180 años de radiocarbono) que dificulta enormemente su uso para determinar la cronología absoluta de las primeras importaciones fenicias en la serranía de Ronda.

2.2.2. El Cerro de la Mora

Este interesante yacimiento ha sido objeto de excavación durante los últimos años por un equipo de la Universidad de Granada dirigido por J. Carrasco, obteniendo una interesantísima secuencia cultural que abarca desde el Bronce argárico hasta la época imperial romana (Carrasco, Pastor y Pachón 1981: 308). Igualmente, se ha efectuado un total de 10 dataciones radiocarbónicas procedentes de contextos pertenecientes al Bronce Argárico, Bronce Tardío, Final y Primera Edad del Hierro (Período Orientalizante), lo que constituye hasta la fecha una de las series más extensas obtenidas en la Península Ibérica.

Concretamente, tres son las fechas pertenecientes al período que nos ocupa: UGRA-235 (2740 ± 90 b.p.), UGRA-231 (2670 ± 100 b.p.) y UGRA-232 (2670 ± 90 b.p.), que al parecer proceden de contextos con presencia de cerámicas fenicias (Castro, Lull y Micó 1996: 191). Todas las fechas se contextualizan en las fases Ib-II (Aubert 1994: 318-319), lo que no deja de ser problemático ya que la fase Ib se corresponde con el Bronce Final local y, en su momento, final, empiezan a documentarse las primeras cerámicas fenicias (Castro, Lull y Micó 1996: 191); mientras que la fase II correspondería ya a un momento inmediatamente posterior a los inicios de la Edad del Hierro.

De nuevo, al igual que en Morro de Mezquitilla, la fecha más elevada (UGRA-235: 2740 ± 90 b.p.) ha sido la utilizada para fechar el inicio de la colonización fenicia (Mederos 1997: 85, tabla 16). Esta datación ofrece calibraciones directas de 890, 880 y 850 cal. B.C. y un intervalo a dos σ de 1160-760 cal. A.C.

Las dos fechas más bajas (UGRA-231: 2670±100 b.p., UGRA-232 2670±90 b.p.) han sido de nuevo desechadas a pesar de proceder del mismo contexto estratigráfico y arqueológico. Estas fechas ofrecen, al igual que las fechas más bajas de *Acinipo*, una calibración directa de 810 cal. A.C. (*vid.* apéndice para los intervalos a 1 y 2 σ), aunque es necesario señalar que todas las fechas del Cerro de la Mora poseen una desviación standard de 90-100 años de radiocarbono, por lo que, al igual que en el caso de Ronda la Vieja-*Acinipo*, hace necesario usarlas con prudencia.

2.2.3. Convento de las Franciscanas Concepcionistas (Vejer de la Frontera, Cádiz)

De la estructura 4 de la excavación llevada a cabo en la Iglesia del convento de esta orden religiosa se obtuvo una datación de carbono 14 realizada sobre una muestra de hueso asociada a materiales arqueológicos que normalmente se vienen fechando en la segunda mitad del siglo VIII arq. A.C. (Giles *et alii* 1993-94: 47-48, lám 1:3,6,8,10-11), entre ellos un plato de barniz rojo que presenta una anchura de borde de 16 mm (*ibidem*: lám. 1:3) con paralelos en los niveles más antiguos de factorías fenicias de la costa malagueña como Chorreras y el Morro de Mezquitilla.

La fecha (UBAR-347: 2690±50 b.p.) ofrece una calibración directa de 822 cal. A.C. y un intervalo a dos sigmas de 922-793 cal. A.C. y un intervalo de máxima probabilidad a un sigma (77%) entre 855-804 cal. A.C., lo que fecharía el estrato en la segunda mitad del siglo IX cal. A.C.

En este sentido, esta fecha parece apuntar también a finales del siglo IX cal. A.C., tanto en su calibración directa como en su intervalo de mayor probabilidad, como el momento en que las primeras colonias fenicias se instalaron en la costa meridional de la Península Ibérica.

2.3. Borgo Le Ferriere-Satricum y la cronología calibrada de la Edad del Hierro en el Lacio

Las excavaciones efectuadas en este interesantísimo yacimiento en la década de los ochenta exhumaron los restos de varias cabañas datadas en la Edad del Hierro Lacial. En dos de ellas se realizaron dataciones radiocarbónicas que son de la máxima utilidad a la hora de discutir la cronología absoluta de la Edad del Hierro en esta región (Olde Dubbelink y Van der Plicht 1990).

Concretamente, del hogar del estrato inferior de la misma, para el que se ha propuesto una cronología arqueológica entre 800-750 arq. A.C., se ha obtenido una datación radiocarbónica (GrN-11669, 2670±30 b.p.) que analizamos a continuación. La fecha radiocarbónica sugiere una cronología más antigua para

este contexto, arrojando un intervalo de máxima probabilidad a dos σ (93%) en la segunda mitad del siglo IX A.C., concretamente entre 858 y 796 cal A.C.

Por otra parte, en la cabaña VI, se halló un conjunto cerámico que tipológicamente se encuadra en las fases Lacial IIB y III y sería posterior al documentado en la cabaña II. Algunos tratamientos de las superficies de las cerámicas sugieren una fecha arqueológica enmarcada en la segunda mitad del siglo VIII arq. A.C. (Olde Dubbelink y Van der Plicht 1990: 234).

Sin embargo, las dataciones radiocarbónicas también sugieren que la cronología de este contexto es más alta que lo que sostiene la cronología arqueológica actualmente aceptada. Concretamente, tres de las fechas (GrN 16466, GrN 16467 y GrN 16469; *vid.* apéndice) del estrato más profundo de esta cabaña, el B, se enmarcan entre la segunda mitad del siglo IX cal. A.C. y la primera mitad del VIII, no en la segunda mitad del mismo como señala la evidencia cerámica. En todo caso, las fechas de C14 son anteriores casi con toda seguridad a la fecha de 770 arq. A.C. que se acepta actualmente para el comienzo de la fase Lacial III.

Así, el radiocarbono parece sugerir una fecha en torno a finales del siglo IX A.C. para el tránsito entre el período Lacial IIB y el III, un hecho que parece verse confirmado con las dataciones dendrocronológicas obtenidas en Suiza.

3. LA SECUENCIA DENDROCRONOLOGICA SUIZA: CRONOLOGÍAS CRUZADAS CON ITALIA Y LAS COLONIAS FENICIAS DE OCCIDENTE

Sin duda, uno de los mayores avances en los últimos años a la hora de establecer la cronología absoluta de un contexto arqueológico es la aplicación de la dendrocronología. Sin embargo, a causa de la naturaleza orgánica de la madera, es difícil que la misma se preserve normalmente en el registro arqueológico, ocurriendo esto sólo bajo ciertas condiciones.

Un lugar donde ello ocurre es en los yacimientos palafíticos suizos, en los que se han obtenido varias secuencias que han servido para fechar de una manera muy ajustada varias fases de la cultura de Hallstatt (Ruoff y Rychner 1986; Sperber 1987; Rychner 1988; Rychner, Böhringer y Gassmann 1996).

Estas secuencias dendrocronológicas han sido a su vez correlacionadas con las culturas del hierro de la Península Itálica por varios investigadores italianos (Bettelli 1994; Peroni 1994; Pacciarelli 1996) y ha permitido elevar las cronologías de las diferentes fases que la integran. De estas sincronías, podemos servirnos a su vez para intentar determinar una fecha absoluta basada en la dendrocronología para el inicio de la

colonización fenicia en el Mediterráneo centro-occidental.

En este sentido, el principal elemento de cultura material que proporciona la posibilidad de obtener una cronología cruzada son las navajas de tipo Benacci, que se documentan en el horizonte de Möringen en los lagos suizos y que en Italia se incluyen dentro de la fase Bologna IIA, cuya fase más reciente es coetánea al período Lacial IIIA. A su vez, en este último período se documentan el mismo tipo de importaciones de cerámica geométrica griega que en los niveles más arcaicos de Cartago o Sant'Imbenia, por lo que se puede extrapolar la fecha de esta fase de los Campos de Urnas suizas para los mismos.

Dado que el horizonte Möringen se fecha con seguridad en la segunda mitad del siglo IX A.C., ya que para el horizonte anterior, Auvernier Nord, disponemos de una serie de fechas dendrocronológicas entre 878-850 A.C. (Rychner, Böhringer y Gassmann 1996: 311-312) y para uno posterior, el denominado por Pare (1996: 103) Early Hallstatt C otra de 778±5 A.C. procedente del túmulo 8 de Wehringen "Hexenbergle", Pacciarelli (1996: 186 fig. 1) fecha el comienzo del período Lacial III *circa* 810 A.C.

Por tanto, se puede proponer con bastante seguridad una fecha en torno al 825-800 A.C. para el inicio de la colonización fenicia en el Mediterráneo occidental, lo cual viene a coincidir con las fechas históricas barajadas por los autores clásicos para la fundación de Cartago.

4. CRONOLOGÍA ABSOLUTA Y FUENTES ESCRITAS

Las dataciones radiocarbónicas de los diferentes yacimientos fenicios y orientalistas de la Península Ibérica y la cronología absoluta que se desprende de la secuencia dendrocronológica suiza vienen a coincidir perfectamente con la fecha histórica que recogen diferentes fuentes acerca de la fundación de Cartago en el último cuarto del siglo IX A.C.

En este sentido, conviene recordar la afirmación de Flavio Josefo (*Contra Apionem* I,125) de que Cartago fue fundada en el año séptimo del reinado de Pygmalión por su hermana Elissa, que había huido de Tiro. Normalmente, se ha situado el año 7 de Pygmalion en el 814 A.C. siguiendo la afirmación de Timeo, recogida por Dionisio de Halicarnaso (*Ant. Rom.* I,74, 1), de que Cartago fue fundada treinta y ocho años antes de la celebración de la Primera Olimpiada.

Sin embargo, la evidencia proporcionada por la inscripción asiria IM 55644 permite plantear la posibilidad de una fecha ligeramente anterior a través del sincronismo entre el año 18 de Salmanasar III con el gobierno del rey de Tiro Ba'almanzer. Este se trata

con toda probabilidad del rey de Tiro Balezoros mencionado por Menandro de Éfeso y Flavio Josefo en *Contra Apionem* I,124 (Peñuela 1953: 228-230).

El año 18 de Salmanasar III está bien fijado en el 841 A.C. y sabemos por Flavio Josefo (*Contra Apionem* I,124-125) que Balezoros (Ba'almanzer) reinó 6 años, su sucesor Mettenos (Mattan) 9 años y posteriormente reinó Pygmalion 47 años. Si los datos que nos proporciona Flavio Josefo son correctos se extraen las siguientes conclusiones cronológicas:

1. Si el 841 A.C. fue el primer año del reinado de Ba'almanzer, 836 A.C. fue el último. Mettenos reinaría de 836 a 828 A.C. y Pygmalion de 828 a 782 A.C. El año 7 de Pygmalion se correspondería con el 822 A.C.

2. Si, por el contrario, el 841 A.C. fue el último año del reinado de Ba'almanzer, Mettenos gobernaría entre 841 y 833 A.C., mientras que Pygmalion lo haría entre 833 y 787 A.C. El año 7 de este rey sería el 827 A.C.

Ello nos proporciona un marco temporal entre 827-822 A.C. para la fundación de Cartago. Para ello asumo que los reyes de Tiro contaban como año 1 de su reinado el último de su predecesor, es decir, el año 6 de Ba'almanzer es también el año 1 de Mettenos, etc. Si ello no fuera así y se contara como año 1 del rey el primero que reinara completo, la fundación de Cartago se situaría entre 825-820 A.C. En todo caso, el marco temporal se situaría entre 827-820 A.C., algunos años anterior a la fecha tradicional de Timeo.

Por su parte, Peñuela (1954: 32), con el fin de acomodar la evidencia proporcionada por la inscripción asiria y la fecha de Timeo, propuso que Elissa huyó de Tiro entre el 825 y el 820 A.C., pero que no fundó Cartago hasta el 814 A.C.

Así, observamos una coincidencia entre los datos que nos proporcionan las fuentes escritas y las dataciones absolutas de carbono 14 y dendrocronología. Como consecuencia, una sombra de duda viene a extenderse sobre la datación de las diferentes fases del Geométrico griego, sobre la que se ha venido sosteniendo hasta el momento el marco cronológico de la cerámica fenicia (Alvar y Wagner 1985: 82) y que ha tenido como consecuencia que durante muchos años, principalmente entre aquellos que nos dedicamos a la Arqueología, se haya creído que datos arqueológicos y fuentes escritas no nos estaban describiendo un mismo proceso histórico.

En este sentido, la coincidencia de la cultura material entre los niveles más arcaicos de Cartago respecto a las fundaciones fenicias más antiguas de la Península Ibérica como Castillo de Doña Blanca-Gadit, Chorreras y el Morro de Mezquitilla, permiten fijar con cierta seguridad el comienzo del fenómeno colonial fenicio en el Mediterráneo occidental en el último cuarto del siglo IX A.C. y no entre 770-760 arq.

A.C., tal y como se ha venido suponiendo a partir de la cronología atribuida a la cerámica geométrica griega y la fecha atribuida en base a la misma a los estratos III-II de Tiro (Bikai 1978: 67-68), coetáneos a la misma (Aubert 1994: 263).

5. LA CRONOLOGÍA ABSOLUTA DE LAS COLONIAS FENICIAS DE OCCIDENTE Y SUS IMPLICACIONES EN TIRO, CHIPRE Y LA CRONOLOGÍA BÍBLICA

5.1. Tiro

Sin lugar a dudas, el primer yacimiento que se ve afectado por la elevación de la cronología de las colonias fenicio-occidentales es Tiro. La estratigrafía llevada a cabo por Bikai (1978) ha servido durante los últimos 20 años como la *vara de medir* de la cronología de las colonias occidentales, ya que los materiales excavados en los estratos V-II, especialmente los de los niveles III-II, fechados por Bikai (1978: 68) entre 740 y 700 arq. A.C., muestran claros paralelos en los niveles fundacionales de las mismas (Aubert 1994: 263).

La fecha de finales del siglo VIII parece ajustada para el estrato II, ya que en el mismo se documentó una *kotyle* eubea, tal vez un original corintio, que muestra un doble hacha propio del Protocorintio Antiguo y fechable entre 720-690 A.C. (Bikai 1978: pl. 11 a:24; Coldstream y Bikai 1988: 41, pl. 13:197). No obstante, del mismo nivel procede también un plato eubeo con decoración de semicírculos colgantes (Bikai 1978: pl. 11a:20) similar a los hallados en los estratos IX y X-1 (*ibidem*: pl. 22a:5-6, 24:5) al que teóricamente corresponde una datación anterior y que, probablemente, deba considerarse intrusivo en este nivel.

En el estrato III se documentó un fragmento del pie de una cratera del Geométrico Medio II (MG II) (Bikai 1978: pl. 11a:27; Coldstream y Bikai 1988: 41, pl. 12:85) que parece se encontraría en un contexto demasiado moderno para el mismo (Coldstream y Bikai 1988: 41). Sin embargo, este hecho viene a confirmar lo que ya conocemos en occidente: la existencia de algunas importaciones del MG II en los primeros momentos de la colonización fenicia. En este sentido cabe recordar el fragmento de una *pyxis* del MG II hallada en Huelva (Shefton 1982: 343-344, taf. 30: a) que, aunque sin contexto estratigráfico preciso, debe corresponder a este momento inicial de la colonización definido por el estrato III de Tiro. En la misma dirección apunta el hallazgo en Cartago del fragmento de una copa monoansada de producción eubea común entre el Subprotogeométrico I y III de esta isla (Vegas 1992: 357-358, fig. 1:8), equivalentes al Geométrico

Antiguo y Medio del Ática (900-750 arq. A.C.). Igualmente, tampoco hay que olvidar los dos *skyphoi* documentados en el asentamiento nurágico de Sant'Imbenia asociados a cerámica fenicia del horizonte fundacional de las colonias occidentales. Uno de ellos presentaba decoración de semicírculos colgantes (Bafico, D'Oriano y Lo Schiavo 1995: 88, 93, fig. 2), mientras el segundo mostraba la típica decoración *à chevron* propia del MG II (Lo Schiavo y D'Oriano 1990: 137 fig. 14:3, 139-140 fig. 15:2; Bafico, D'Oriano y Lo Schiavo 1995: 88).

Igualmente, conviene poner en cuarentena el valor de la fecha de finales del siglo VIII A.C. propuesta para una urna egipcia de alabastro hallada en el estrato III (Bikai 1978: pl. 13) y que ha sido utilizada en defensa de su cronología baja por parte de James (1993: 119, 336-337, nota 41). La urna presenta una inscripción jeroglífica en la que se lee que perteneció al sacerdote egipcio Pasher. Uno de los títulos que ostenta este personaje parece ser que es más frecuente a finales de la dinastía XXV (747-656 A.C.) y durante toda la XXVI (664-525 A.C.) según señala de Meulenaere (cit. en Ward 1978: 83). No obstante, existen ejemplos anteriores y varias de las formulas y títulos presentes en la inscripción aparecen con posterioridad a la dinastía XX y alcanzan el período tolemaico (*ibidem*).

Así, el estrato III se nos muestra como el coetáneo a la colonización fenicia en occidente tanto en lo que se refiere a importaciones griegas como a los materiales propiamente fenicios, ya que en el mismo se documenta por primera vez el jarro de boca de seta (Bikai 1978: pl. 5:14-17 y 19-23), uno de los fósiles directores de la colonización, mientras que en el IV se documenta la variante que muestra borde corto de sección cuadrada (Bikai 1978: pl. 14:2-5), forma tipológicamente anterior y que no se documenta en las colonias occidentales.

La aplicación de la cronología absoluta europea a la estratigrafía de Tiro fecharía el comienzo del estrato III en el último cuarto del siglo IX y primera mitad del VIII A.C., mientras que para el II sigue siendo aceptable una fecha en torno a la segunda mitad del siglo VIII A.C. a partir de la evidencia proporcionada por la *kotyle* eubea.

Este hecho exigiría la revisión de la cronología del Chipriota Geométrico III (CG III), fijada actualmente por Karageorghis (1982: 9-10, 128) entre 850-750 arq. A.C., a la que se asocia la fecha de las cerámicas de la clase *Black-on-Red* I (III) (*vid. infra*).

5.2. Samaria

Este yacimiento es una de las claves de la cronología de Palestina ya que, según se desprende de la evidencia bíblica (I Reyes, XVI,23-24), la ciudad

fue fundada por Omri en el año sexto de su reinado (*circa* 880 A.C.). No obstante, la evidencia cerámica proporcionada por este yacimiento ha sido objeto de discusión por parte de diversos investigadores (Aharoni y Amiran 1958; Wright 1959; Kenyon 1964; Stager 1990; Whightman 1990).

El problema principal consistía en qué conjunto cerámico debía atribuirse a la primera fase constructiva del yacimiento. Si el conjunto cerámico II se asociaba con la fase constructiva I (Kenyon 1964: 148), había que aceptar una cronología baja del estrato VA-IVB de Megiddo, que ofrecía los mejores paralelos para el mismo, con lo que debía fecharse en el siglo IX A.C. y no pertenecería al período salomónico como se viene manteniendo actualmente.

Sin embargo, el detallado análisis estratigráfico efectuado por Wright (1959: 18-26) demuestra que los conjuntos cerámicos I y II fueron encontrados en contextos de nivelación y rellenos para la erección de la fase constructiva I, mientras que el conjunto cerámico III era el que se documentaba sobre los suelos de ocupación de esta fase, presentando claros paralelos con los materiales excavados en el nivel IVA de Megiddo, fechado en el siglo IX A.C.

Adicionalmente, Samaria es uno de los yacimientos que sirvió a Coldstream para fijar la cronología absoluta de la cerámica geométrica griega, ya que se documentaron once fragmentos de la misma durante la excavación de este importante asentamiento. De estos, todos menos uno pertenecían al MG II ático (Coldstream 1968: 304), aunque no se encontraron en un contexto estratigráfico seguro. Sólo uno de ellos parece ser que se halló en el nivel V según recordaba Kenyon en una carta dirigida a Riis (1970: 146).

Sobre esta endeble evidencia, la posible existencia de un fragmento del MG II en Samaria V, fechado en la primera mitad del siglo VIII A.C. (Coldstream 1968: 309) basa la asunción de que este período debe haber finalizado *circa* 750 A.C. Sin embargo, hay que recordar la pervivencia de materiales del MG II en contextos teóricamente más tardíos (*vid supra*).

5.3. Megiddo

En este yacimiento, la revisión al alza de la cronología de los estratos III-II de Tiro a partir de la evidencia dendrocronológica europea solucionaría los problemas cronológicos que plantea el nivel VA-IVB, que se cree corresponde con los últimos años del reinado de Salomón (Maisler 1951; Van Beek 1951; Aharoni y Amiran 1958; Wright 1959; Yadin 1970; Aharoni 1972; Aharoni, Yadin y Shilloh 1993).

En este nivel VA-IVB se hallaron dos fragmentos de *skyphoi* áticos o de influencia ática clasificados por Coldstream (1968: 303-304) como Geométrico Antiguo II (EG II), o mejor Geométrico Medio I

(MG I), lo que convierte la fecha de cierre de este estrato en el *terminus ante quem* para el inicio del MG I. Coldstream (1968: 310) prefirió la cronología baja basándose en la propia dinámica interna de la evolución de la cerámica griega, deduciendo que el MG I debió comenzar poco antes del 850 A.C. Ello se debió a que aceptó la destrucción de Tell Abu Hawan III, donde se había documentado otro fragmento del MG I, a finales del siglo IX A.C., fijando una fecha para el final de esta fase *circa* 800 A.C. Sin embargo, la cronología de Tell Abu Hawan ha sido revisada recientemente (*vid. infra*).

De haber aceptado la cronología alta palestina, que parece la más probable según se desprende de la cronología absoluta europea, el MG I habría comenzado ya en la segunda mitad del siglo X A.C., fechando a su vez la cerámica de la clase *Black-on-Red* I (III) documentada en el mismo estrato y el comienzo del CG III.

Otra evidencia que parece confirmar la fecha en el siglo X de Megiddo VA-IVB son las tres dataciones radiocarbónicas para el estrato VIA obtenidas recientemente a partir de carbón y que proporcionan fechas entre 1113-1017, 1113-1008 y 1034-921 cal A.C. (Finkelstein 1998: 170), proporcionando un *terminus post quem* para VA-IVB. Ello situaría casi con seguridad el estrato VIA en el siglo XI cal. A.C., lo que a su vez proporciona una datación absoluta a las cerámicas chipriotas del Chipriota Geométrico I (CG I) halladas en el mismo.

Igualmente, una fecha *ante quem* para Megiddo VA-IVB la proporcionan los complejos cerámicos I y II de Samaria, procedentes de rellenos y nivelaciones sobre los que Omri erigió las primeras construcciones de su capital *circa* 880 A.C. Las similitudes entre esta cerámica y la obtenida en Megiddo VA-IVB, ya señalada por Wright (1959: 20), fechan esta última en la segunda mitad del siglo X y los comienzos del IX A.C.

5.4. Hazor

Posiblemente, este yacimiento ha proporcionado la secuencia cerámica más afinada de la Arqueología palestina durante la Edad del Hierro. Además, la datación otorgada a sus diferentes estratos ha servido durante los últimos años como base de la cronología palestina alta, a la que no obstante se han opuesto investigadores como Kenyon (1964), Whightman (1990) y Finkelstein (1996).

Veámos que nos puede decir la cronología fenicia sobre este yacimiento. Recientemente, Peserico (1996: 165) ha señalado la existencia de nueve jarrros de boca de seta, elemento característico del horizonte colonial fenicio, procedentes principalmente de los estratos VI-V, aunque un ejemplar procede del

VII. Ello implica que, aplicando la cronología absoluta europea, Hazor VI debe haber comenzado a finales del siglo IX A.C., lo que viene a coincidir con la fecha otorgada por diversos investigadores (Yadin *et alii* 1958: 23; Aharoni y Amiran 1958: 173, 183; Wright 1959: 17).

Una segunda correlación se puede establecer a su vez con la secuencia chipriota, ya que en Hazor VI-V se ha documentado la existencia de cerámica de la clase *Black-on-Red* II (IV) (Aharoni y Amiran 1958: 177), característica del Chipriota Arcaico I (CA I). A su vez, el inicio del CA I es coetáneo al del estrato III de Tiro, en el que se han documentado abundantes jarros de boca de seta, con lo que se cierra perfectamente el círculo.

Por su parte, las importaciones chipriotas de la clase *Black-on-Red* I (III) se documentan desde el estrato Xb (Yadin *et alii* 1961: pl. 172:1; Zarzeki-Peleg 1997: 282; Ben-Tor y Ben-Ami 1998: 27 fig. 16, 29). Teniendo en cuenta la correlación aceptada entre Hazor X y Megiddo Va-IVb (Aharoni y Amiran 1958: 173, 183; Wright 1959: 16; Zarzeki-Peleg 1997: 284 tabla 5; Ben-Tor y Ben-Ami 1998: 33) y las fechas absolutas existentes para Megiddo VIa que lo fechan en el siglo XI cal. A.C., podemos colegir lógicamente que los estratos X-VII de Hazor se datarían entre mediados del siglo X y finales del IX A.C. Por ello, es bastante verosímil que el estrato X, con su muralla de casamatas y su puerta de seis cámaras, pueda ser datado en tiempos de Salomón (I Reyes, IX,15) según la interpretación tradicional de la mayoría de los arqueólogos bíblicos.

5.5. Tell Abu Hawan

La importancia de este yacimiento ha sido fundamental a la hora de fijar la cronología de la cerámica protogeométrica y geométrica griega (Desborough 1952: 294; Coldstream 1968: 304 y ss.; James 1993: 120). Concretamente, el estrato de referencia para este asentamiento es el III de las campañas llevadas a cabo por Hamilton entre 1932 y 1933 (Hamilton 1933, 1934).

Procedentes de este estrato, este investigador publicó dos fragmentos griegos: un *skyphos* tesalo-cicládico con decoración de semicírculos colgantes (Hamilton 1934: 24, pl. 12:96) y una copa barnizada (*ibidem*: 23-24, pl. 13:95). Coldstream (1968: 303) clasificó el primero como posiblemente perteneciente al EG, mientras que el segundo no sería anterior al MG I.

La copa barnizada llevó a Coldstream (1968: 321) a fechar la transición entre el MG I y el MG II *circa* 800 A.C., ya que aceptó la datación del nivel de destrucción que sella este estrato propuesta por Maisler (1951: 25) en torno al 815 A.C. en relación con una campaña del rey de Damasco Hazael (Coldstream

1968: 307). No obstante, aunque hallada en el estrato III, la copa no posee un contexto estratigráfico seguro, señalando el excavador que la misma fue hallada al oeste de la casa 25 (1934: 24), concretamente bajo las fundaciones de estructuras pertenecientes al estrato II (Herrera y Balensi 1986: 170 nota 4). Por ello, no puede usarse este fragmento con plenas garantías para fechar el tránsito entre el MG I y el MG II.

Igualmente, el *skyphos* con decoración de semicírculos colgantes tampoco puede ser utilizado para fijar el tránsito entre el Protogeométrico y el Geométrico Antiguo. Durante la revisión de los materiales de las viejas campañas de Hamilton efectuada por Herrera y Balensi, se ha podido fijar el contexto preciso de esta pieza, que apareció asociada a un segundo *skyphos* fechable en el tránsito entre el MG II y el LG I en una fosa que cortaba el pavimento de la casa 42 (Herrera y Balensi 1985: 37, 1986: 170).

Pero, sin embargo, este segundo *skyphos* es muy útil para determinar la fecha del tránsito entre el MG II y el LG I, ya que en el estrato III se ha documentado un abundante lote de material fenicio que incluía cerámica de barniz rojo y la denominada cerámica de Samaria (Balensi 1985: 69; Herrera y Balensi 1985: 37). No obstante, no se ha documentado en el mismo ningún fragmento de jarro de boca de seta, pero sí de su precedente con borde corto de sección cuadrada (Herrera y Balensi 1985: 37), lo que indicaría que Tell Abu Hawan III sería equivalente a Tiro IV y, por tanto, anterior a la expansión colonial fenicia. Ello implicaría una fecha anterior a *circa* 825 A.C. para el final del mismo según la cronología que venimos proponiendo.

5.6. Tel Dor

Las excavaciones llevadas a cabo durante los últimos años en este yacimiento por parte de E. Stern, han proporcionado una considerable cantidad de importaciones chipriotas que confirman la secuencia relativa de las mismas en las estratigrafías palestinas.

Así, fragmentos de al menos ocho vasijas chipriotas *White Painted* I y *Bichrome* I (Gilboa 1989: 205-211, 1998: 418; Stern 1991: 88) han sido halladas en el estrato IX de este interesante yacimiento, aunque no se ha confirmado aún su asociación con cerámica bícroma filistea del siglo XI A.C., fecha propuesta para este nivel.

Por otra parte, cerámicas fenicias bícromas e importaciones chipriotas de la clase *White Painted* se han documentado en el estrato VIII de Tel Dor, asociadas a gran cantidad de fragmentos de la clase *Black-on-Red*, fechándose todo el conjunto entre 1000 y 925 A.C., ya que se asocia el final de este nivel con la campaña de Sheshonq I (*vid. supra*).

Desgraciadamente, no se han publicado aún

las importaciones protogeométricas griegas (Gilboa, com. pers.), del máximo interés a la hora de confirmar o abandonar las cronologías cruzadas que se vienen aceptando hasta el momento.

5.7. Chipre

Del análisis de los datos que nos proporcionan las secuencias dendrocronológicas europeas y las estratigrafías palestinas, se deduce que la cronología propuesta por Gjerstad en su periodización de la Edad del Hierro en Chipre es demasiado baja tal y como ya señalaron Albright, Van Beek (1951) y Birmingham (1963).

Así, las correlaciones de Chipre con la estratigrafía de Tiro fijaría el tránsito entre el CG III y el CA I en el último cuarto del siglo IX A.C. a partir de la evidencia dendrocronológica europea. Tiro III-II sería coetáneo del horizonte Kition definido por Bikai (1987: 68-69 table 2) para Chipre y que se correspondería en sus inicios con el inicio del CA I.

Igualmente, el inicio del CG III habría que situarlo hacia mediados del siglo X A.C. a partir de las dataciones actualmente aceptadas para los estratos VA-IVB de Megiddo, X de Hazor y IIIB de Tell Abu Hawan, en los que se documenta la cerámica *Black-on-Red* I (III) que, según Gjerstad (1948: 435-436), empieza a producirse masivamente en este período.

Para el Chipriota Geométrico II (CG II), la evidencia cronológica la proporcionan curiosamente la fibula de codo y el asador articulado de tipología del Bronce Atlántico hallados en la tumba 523 de Amathus asociado a cerámicas del CG I y del CG II (Karageorghis 1987; Karageorghis y Lo Schiavo 1989). Concretamente, la fibula de codo cuenta con dataciones absolutas en el depósito de la Ría de Huelva (Almagro-Gorbea 1977: 524-525) y en San Román de Hornija (Delibes de Castro 1978: 236-237) que, calibradas, caen en la primera mitad del siglo X A.C. (Ruiz-Gálvez 1995: 79-80; Mederos 1996: 96, tabla 2), lo cual demuestra que el comienzo del CG II debe colocarse *circa* 1000 A.C. si no un poco antes. No obstante, no podemos pronunciarnos sobre si se trata de una corta etapa de transición entre los tipos del CG I y III como ya propusieron Van Beek (1951: 27) y Vandenaabeele (1971: 17).

Por su parte, el CG I habría que fecharlo desde comienzos del siglo XI A.C. como ya sugiriera también Van Beek (1951: 27). Esta cronología ven-

dría confirmada tanto por la datación RT-2527 (2920 ± 25 b.p.) obtenida en el estrato S-2 (=Late VI) de Beth Shean, con un intervalo a 1σ de 1127-1040 cal. A.C., y en el que se han documentado importaciones de cerámica del CG I (Mazar 1997: 159-160, 165 nota 5), como por las obtenidas en el estrato VIA de Megiddo que ha proporcionado importaciones chipriotas de la clase *White Painted* I (*vid. supra*) y también fechado por C14 en el siglo XI cal. A.C.

6. CONCLUSIONES

El análisis de todos los elementos examinados me lleva a las siguientes conclusiones:

1. La fecha de la fundación de las colonias fenicias en occidente deben ser revisadas al alza. En este sentido, propongo una fecha de *circa* 825 A.C. basándome tanto en los datos que nos proporciona el carbono 14 calibrado como la dendrocronología.

2. Esto viene a confirmar la cronología que las fuentes clásicas proponen para la fundación de Cartago que, arqueológicamente, es coetánea a establecimientos fenicios tanto de la Península Ibérica: Castillo de Doña Blanca-*Gadir*, Morro de Mezquitilla y Chorreras; como muy probablemente de Cerdeña: Sant'Antioco (Sulcis).

3. Por último, hay que señalar la necesidad de revisar la cronología de la cerámica geométrica griega ya que, si bien sus fases finales se hayan relativamente bien datadas por las fechas proporcionadas por Tucídides para la fundación de las colonias griegas de Sicilia (Morris 1996) y diversos sincronismos con material egipcio como el escarabeo de Bocchoris (Coldstream 1968: 316-317); la transición de sus diversas fases se basa en la cronología de algunos yacimientos palestinos como Tell Abu Hawan cuyos materiales y cronología han sido objeto recientemente de una revisión (Balensi 1985; Herrera y Balensi 1985). En este sentido apunta también la reciente revisión de las fechas radiocarbónicas disponibles para el período llevadas a cabo recientemente por Manning y Weninger (1992) y que sugieren que tanto el Protogeométrico como el EG comenzaron antes de lo que actualmente se viene defendiendo a partir de la serie de 46 dataciones obtenida en el yacimiento de Kastanas (*ibidem*: 648).

APÉNDICE: FECHAS DE C14 (Calibración efectuada con el programa CALIB 3.0)

Morro de Mezquitilla (Málaga).

B-4178: 2750±50 BP (cal. B.C. 897, 870).
Nivel fenicio más antiguo, fosa VIII. Madera.
1σ cal B.C. 920-828100%
2σ cal B.C. 992-95112%
cal B.C. 949-81188%
Schubart 1983: 130.

B-?: 2640±30 BP (cal. B.C. 805).
Nivel fenicio más antiguo. ?.
1σ cal B.C. 817-797100%
2σ cal B.C. 836-785100%
Schubart 1982: 81-82.

Ronda la Vieja-Acinipo (Málaga).

I-?: 2770±90 BP (cal. B.C. 910).
Cabaña circular. Carbón.
1σ cal B.C. 1000-820100%
2σ cal B.C. 1160-790100%
Carrilero 1992: 136.

I-?: 2650±90 BP (cal. B.C. 810).
Habitaciones aglutinadas que se superponen a las cabañas redondas y rectangulares.
1σ cal B.C. 920-76085%
cal B.C. 630-59010%
cal B.C. 580-5605%
2σ cal B.C. 1000-510100%
Carrilero 1992: 136.

I-?: 2640±180 BP (cal. B.C. 810).
Habitaciones aglutinadas que se superponen a las cabañas redondas y rectangulares.
1σ cal B.C. 990-520100%
2σ cal B.C. 1260-370100%
Carrilero 1992: 136.

Cerro de la Mora.

UGRA-235: 2740±90 BP (cal. B.C. 890, 880, 850).
Capa 42, fase Ib-II. Carbón.
1σ cal B.C. 980-96011%
cal B.C. 940-81089%
2σ cal B.C. 1160-760100%
González, Sánchez y Villafranca 1987: 384.

UGRA-231: 2670±100 BP (cal. B.C. 810).
Tabla 3, fase Ib-II. Carbón.
1σ cal B.C. 990-9607%
cal B.C. 940-76089%
cal B.C. 620-6004%
2σ cal B.C. 1050-490100%
González, Sánchez y Villafranca 1987: 384.

UGRA-232: 2670±90 BP (cal. B.C. 810).
Capa 9, fase Ib-II. Carbón.
1σ cal B.C. 980-9604%
cal B.C. 940-76095%
2σ cal B.C. 1020-530100%
González, Sánchez y Villafranca 1987: 384.

Vejer de la Frontera (Cádiz).

UBAR-347: 2690±50 BP (cal. B.C. 822).
Estructura 4. Hueso.
1σ cal B.C. 895-87623%
cal B.C. 855-80477%
2σ cal B.C. 922-793100%
Giles *et alii* 1993-94: 46, 48.

Borgo Le Ferriere-Satricum.

GrN-11669: 2670±30 BP (cal. B.C. 814).

Capanna II (focolare interno).
1σ cal B.C. 831-803100%
2σ cal B.C. 895-8757%
cal B.C. 858-79693%
Olde Dubelink y Van der Plicht 1990: 235.

GrN-16471: 2555±65 BP (cal. B.C. 780).
Capanna VI (strato A).
1σ cal B.C. 800-76027%
cal B.C. 680-54073%
2σ cal B.C. 820-48093%
cal B.C. 450-4207%
Olde Dubelink y Van der Plicht 1990: 235.

GrN-16472: 2585±65 BP (cal. B.C. 790).
Capanna VI (strato A).
1σ cal B.C. 820-76045%
cal B.C. 680-65012%
cal B.C. 640-55043%
2σ cal B.C. 850-49099%
cal B.C. 440-4201%
Olde Dubelink y Van der Plicht 1990: 235.

GrN-16466: 2620±30 BP (cal. B.C. 801).
Capanna VI (strato B).
1σ cal B.C. 811-792100%
2σ cal B.C. 824-775100%
Olde Dubelink y Van der Plicht 1990: 235.

GrN-16467: 2620±55 BP (cal. B.C. 801).
Capanna VI (strato B).
1σ cal B.C. 840-76090%
cal B.C. 620-60010%
2σ cal B.C. 900-76076%
cal B.C. 680-54024%
Olde Dubelink y Van der Plicht 1990: 235.

GrN-16468: 2455±30 BP (cal. B.C. 522).
Capanna VI (strato B).
1σ cal B.C. 756-68441%
cal B.C. 542-47437%
cal B.C. 461-41822%
2σ cal B.C. 762-62742%
cal B.C. 596-5724%
cal B.C. 567-40854%
Olde Dubelink y Van der Plicht 1990: 235.

GrN-16468: 2595±35 BP (cal. B.C. 796).
Capanna VI (strato B).
1σ cal B.C. 807-773100%
2σ cal B.C. 824-75986%
cal B.C. 675-6622%
cal B.C. 634-55813%
Olde Dubelink y Van der Plicht 1990: 235.

Beth Shean.

RT-2527: 2920±25 BP (cal. B.C. 1116).
Area SB, Locus 28817, Estrato S-2. Grano.
1σ cal B.C. 1127-1040100%
2σ cal B.C. 1198-11775%
cal B.C. 1167-100995%
Mazar 1997: 160, 165 nota 6.

RT-2325: 2982±38 BP (cal. B.C. 1257, 1247, 1207).
Area SB, Locus 28817, Estrato S-2. ?.
1σ cal B.C. 1260-123124%
cal B.C. 1229-115362%
cal B.C. 1148-113014%
2σ cal B.C. 1313-1048100%
Mazar 1997: 160, 165 nota 6.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUAYO, P.; CARRILERO, M.; MARTÍNEZ, G.; AFONSO, J.A.; GARRIDO, O.; PADIAL, B. (1991): Excavaciones arqueológicas en el yacimiento de Ronda la Vieja (Acinipo), Campaña de 1988. *Anuario Arqueológico de Andalucía 1989*, II, Sevilla: 309-314.
- AHARONI, Y. (1972): The stratification of Israelite Megiddo. *Journal of Near Eastern Studies*, 31(4): 302-311.
- AHARONI, Y.; AMIRAN, R. (1958): A new scheme for the subdivision of the Iron Age in Palestine. *Israel Exploration Journal*, 8: 171-184.
- AHARONI, Y.; YADIN, Y.; SHILOH, Y. (1993): Megiddo. *The New Encyclopedia of Archaeological Excavations in the Holy Land*, vol. 3, The Israel Exploration Society, Jerusalén: 1003-1024.
- ALMAGRO-GORBEA, M. (1977): *El Bronce Final y el Período Orientalizante en Extremadura*. Bibliotheca Praehistorica Hispana, 14. C.S.I.C, Madrid.
- ALBRIGHT, W.F. (1958): Recent progress in Palestinian Archaeology: Samaria-Sebaste III and Hazor I. *Bulletin of the American Schools of Oriental Research*, 150: 21-25.
- ALVAR, J.; WAGNER, C.G. (1985): Consideraciones históricas sobre la fundación de Cartago. *Gerión*, 3: 79-95.
- AUBET, M.^aE. (1994): *Tiro y las colonias fenicias de occidente. Edición revisada y puesta al día*. Crítica, Barcelona.
- BAFICO, S.; D'ORIANO, R.; LO SCHIAVO, F. (1995): Il villaggio nuragico di S. Imbenia ad Alghero (SS). Nota preliminare. *Actes du IIIe Congrès International des Études Phéniciennes et Puniques*, I, Túnez: 87-98.
- BAILLIE, M.G.L.; PILCHER, J.R. (1983): Some observations on the High-Precision Calibration of Routine Dates. *Archaeology, Dendrochronology and the Radiocarbon Calibration Curve* (B.S. Ottaway, ed.), Dep. of Archaeology Occasional Paper, 9, Edimburgo: 51-63.
- BALENSI, J. (1985): Revising Tell Abu Hawam. *Bulletin of the American Schools of Oriental Research*, 257: 65-74.
- BEN TOR, A.; BEN-AMI, D. (1998): Hazor and the Archaeology of the Tenth Century B.C.E. *Israel Exploration Journal*, 48(1-2): 1-37.
- BETTELLI, M. (1994): La cronologia della Prima Età del Ferro Laziale attraverso y dati delle sepolture. *Papers of the British School at Rome*, 62: 1-66.
- BIKAI, P.M. (1978): *The pottery of Tyre*. Aris & Phillips, Warminster.
- BIKAI, P.M. (1987): *The Phoenician Pottery of Cyprus*. A. G. Leventis Foundation, Nicosia.
- BIRMINGHAM, J. (1963): The Chronology of Some Early and Middle Iron Age Cypriot Sites. *American Journal of Archaeology*, 67(1): 15-42.
- BOTTO, M. (1988): L'Attività economica dei Fenici in Oriente tra il IX e le prime metà del VIII sec. a.C. *Egitto e Vicino Oriente*, 11: 117-154.
- CARRASCO, J.; PASTOR, M.; PACHÓN, J.A. (1981): Certo de la Mora, Moraleda de Zafayona. Resultados preliminares de la segunda campaña de excavaciones (1981). El corte 4. *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*, 6: 307-354.
- CARRILERO, M. (1992): El proceso de transformación de las sociedades indígenas de la perifera tartésica. *La colonización fenicia en el sur de la Península Ibérica. 100 años de investigación*, Granada: 117-142.
- CASTRO, P.V. (1994): *La Sociedad de los Campos de Urnas en el nordeste de la Península Ibérica. La necrópolis de El Calvari (El Molar, Priorat, Tarragona)*. BAR International Series, 592. Hadrian Books Ltd, Oxford.
- CASTRO, P.V.; LULL, V.; MICÓ, R. (1996): *Cronología de la Prehistoria Reciente de la Península Ibérica y Baleraes (c. 2800-900 cal ANE)*. BAR International Series, 652. Hadrian Books Ltd, Oxford.
- COLDSTREAM, J.N. (1968): *Greek Geometric Pottery. A survey of ten local styles and their chronology*. Methuen and Co. Ltd., Londres.
- COLDSTREAM, J.N.; BIKAI, P.M. (1988): Early Greek Pottery in Tyre and Cyprus: some preliminary comparisons. *Reports of the Department of Antiquities, Cyprus 1988*: 35-43.
- DELIBES DE CASTRO, G. (1978): Una inhumación triple de facies Cogotas I en San Román de la Hornija (Valladolid). *Trabajos de Prehistoria*, 35: 225-250.
- DESBOROUGH, V.R. D'A. (1952): *Protogeometric pottery*. Clarendon Press, Oxford.
- FINKELSTEIN, I. (1996): The archaeology of the United Monarchy: an alternative view. *Levant*, 28: 177-187.
- FINKELSTEIN, I. (1998): Bible Archaeology of Archaeology or Palestine in the Iron Age? *Levant*, 30: 167-174.
- FRANKENSTEIN, S. (1979): The Phoenician in the Far West: a function of neo-Assyrian imperialism. *Power and Propaganda. A Symposium on Ancient Empires* (M.T. Larsen, ed.), Copenhagen: 263-294.
- GILBOA, A. (1989): New finds at Tel Dor and the beginning of Cypro-Geometric pottery import to Palestine. *Israel Exploration Journal*, 39(3-4): 204-218.
- GILBOA, A. (1998): Iron I-IIA pottery evolution at Dor-regional contexts and the Cypriot connection. *Mediterranean Peoples in Transition* (S. Gitin, A. Mazar. y E. Stern, eds.), Jerusalén: 413-425.
- GILES, F.; MATA, E.; BENÍTEZ, R.; GONZÁLEZ, B.; MOLINA, M.^aI. (1993-94): Fechas de radiocarbono 14 para la Prehistoria y Protohistoria de la provincia de Cádiz. *Boletín del Museo de Cádiz*, 6: 43-52.
- GONZÁLEZ, C.; SÁNCHEZ, P.; VILAFRANCA, E. (1987): University of Granada Radiocarbon Dates IV. *Radiocarbon*, 29: 381-388.
- GJERSTAD, E. (1948): *The Swedish Cyprus Expedition, IV, 2. The Cypro-Geometric, Cypro-Achaic and Cypro-Classical periods*. Victor Pettersons Bokindustriaktiebolag, Estocolmo.
- HAMILTON, R.W. (1933): Tell Abu Hawam. Interim Report. *Quarterly of the Department of Antiquities of Palestine*, 3(2): 74-80.
- HAMILTON, R.W. (1934): Excavations at Tell Abu Hawam. *Quarterly of the Department of Antiquities of Palestine*, 4(1-2): 1-69.
- HERRERA, M.^aD.; BALENSI, J. (1985): Tell Abu Hawam. Revisión de una excavación antigua. *Revista de Arqueología*, 54: 32-45.
- HERRERA, M.^aD.; BALENSI, J. (1986): More about the Greek Geometric Pottery at Tell Abu Hawam. *Levant*, 18: 169-171.

- JAMES, P. (1993): *Siglos de oscuridad. Desafío a la cronología tradicional del mundo antiguo*. Crítica, Barcelona.
- KARAGEORGHIS, V. (1982): *Cyprus. From the Stone Age to the Romans*. Thames and Hudson, Londres.
- KARAGEORGHIS, V. (1987): Chronique des fouilles et découvertes archéologiques à Chypre en 1986. *Bulletin de Correspondance Hellénique*, 101-II: 663-733.
- KARAGEORGHIS, V.; LO SCHIAVO, F. (1989): A west Mediterranean obelos from Amathus. *Rivista di Studi Fenici*, 17(1): 15-29.
- KENYON, K. (1964): Megiddo, Hazor, Samaria and chronology. *Bulletin of the Institute of Archaeology of London*, 4: 143-156.
- LO SCHIAVO, F.; D'ORIANO, R. (1990): La Sardegna sulle rotte dell'Occidente. *La Magna Grecia e il Lontano Occidente. Atti del Ventinovesimo Convegno di Studi sulla Magna Grecia*, Tarento: 99-161.
- MAISLER, B. (1951): The stratification of Tell Abu Huwân on the bay of Acre. *Bulletin of the American Schools of Oriental Research*, 124: 21-25.
- MANNING, S.W.; WENINGER, B. (1992): A light in the dark: archaeological wiggle matching and the absolute chronology of the close of the Aegean Late Bronze Age. *Antiquity*, 66: 636-663.
- MAZAR, A. (1997): Iron Age Chronology: A reply to I. Finkelstein. *Levant*, 29: 157-167.
- MEDEROS, A. (1996): La conexión levantino-chipriota. Indicios de comercio atlántico con el Mediterráneo oriental durante el Bronce Final (1150-950 A.C.). *Trabajos de Prehistoria*, 53(2): 95-115.
- MEDEROS, A. (1997): Nueva cronología del Bronce Final del occidente de Europa. *Complutum*, 8: 73-96.
- MORRIS, I. (1996): The absolute chronology of the Greek colonies in Sicily. *Acta Archaeologica*, 67: 51-59.
- OLDE DUBBELINK, R.A.; VAN DER PLICHT, J. (1990): Le cappane II e VI a Borgo le Ferriere (Satricum) e le datazioni al Radiocarbonio. *Archeologia Laziale*, 10: 234-237.
- PACCIARELLI, M. (1996): Nota sulla cronologia assoluta della Prima Età del Ferro in Italia. *Ocnus*, 4: 185-189.
- PARE, C.F.E. (1996): Chronology in Central Europe at the end of the Bronze Age. *Acta Archaeologica*, 67: 99-120.
- PEÑUELA, J.M. (1953): La inscripción asiria IM 55644 y la cronología de los reyes de Tiro. *Sefarad*, 13: 217-237.
- PEÑUELA, J.M. (1954): La inscripción asiria IM 55644 y la cronología de los reyes de Tiro. *Sefarad*, 14: 1-42.
- PERONI, R. (1994): *Introduzione alla protohistoria italiana*. Laterza, Roma-Bari.
- PESERICO, A. (1996): *Le brocche "a fungo" fenicie nel Mediterraneo. Tipologia e cronologia*. Consiglio Nazionale delle Ricerche, Roma.
- RIIS, P.J. (1970): *Sukas I*. Copenhagen.
- RUIZ-GÁLVEZ, M. (1995): Cronología de la Ría de Huelva en el marco del Bronce Final de Europa occidental. *Ritos de paso y puntos de paso. La ría de Huelva en el mundo del Bronce Final Europeo* (M. Ruiz-Gálvez, ed.), Complutum Extra, 5: 79-83.
- RUOFF, U.; RYCHNER, V. (1986): Die Bronzezeit im schweizerischen Mittelland. *Chronologie-Archäologischen Daten der Schweiz*, Basilea: 73-79.
- RYCHNER, V. (1988): Dendrochronologie du groupe Rhin-Suisse dans la région neuchateloise. *Le Groupe Rhin-Suisse-France Orientale* (P. Pons y C. Mordant, eds.), Nemours: 125-135.
- RYCHNER, V.; BÖHRINGER, S.; GASSMANN, P. (1996): Dendrochronologie et typologie du Bronze Final dans la région de Neuchâtel (Suisse): un résumé. *Acta Archaeologica*, 67: 307-314.
- SCHUBART, H. (1982): Asentamientos fenicios en la costa meridional de la Península Ibérica. *Huelva Arqueológica*, 6: 71-99.
- SCHUBART, H. (1983): Morro de Mezquitilla. Vorbericht über die Grabungskampagne 1982 auf dem Siedlungshügel an der Algarrobo-Mündung. *Madridrer Mitteilungen*, 24: 104-131.
- SCHUBART, H. (1985): Morro de Mezquitilla. Informe preliminar sobre las excavaciones de 1982 realizadas en el asentamiento fenicio cerca de la desembocadura del río Algarrobo. *Noticiario Arqueológico Hispánico*, 23: 141-174.
- SHEFTON, B.B. (1982): Greeks and Greek Imports in the South of the Iberian Peninsula. The archaeological evidence. *Phönizier im Westen* (H.G. Niemeyer, ed), Madrider Beiträge, 8, Mainz: 337-370.
- SPERBER, L. (1987): *Untersuchungen zur Chronologie der Urnenfelderkultur im nördlichen Alpenvorland von der Schweiz bis Oberösterreich*. Bonn, Rudolf Halbert.
- STAGER, L.E. (1990): Shemer's Estate. *Bulletin of the American School of Oriental Research*, 277/278: 93-108.
- STERN, E. (1991): Phoenicians, Sikils, and Israelites in the light of recent excavations at Tel Dor. *Phoenicia and the Bible* (E. Lipinski, ed.), Studia Phoenicia, 11: 85-94.
- VAN BEEK, G. (1951): Cypriote chronology and the dating of Iron I sites in Palestine. *Buletin of the American Schools of Oriental Research*, 124: 26-29.
- VANDENABEELE, F. (1971): La chronologie absolue du Chypre-Geometrique. *Dedalo*, 14: 7-22.
- VEGAS, M. (1992): Cerámica geométrica de Cartago. *Empuries*, 48-50: 356-361.
- WARD, W.A. (1978): Appendix B: The Egyptian objects. *The pottery of Tyre* (P.M. Bikai), Warminster: 83-87.
- WHIGHTMAN, G.J. (1985): Megiddo VIA-III: associated structures and chronology. *Levant*, 17: 117-129.
- WHIGHTMAN, G.J. (1990): The Myth of Solomon. *Bulletin of the American School of Oriental Research*, 277/278: 5-22.
- WRIGHT, G.E. (1959): Israelite Samaria and Iron Age Chronology. *Bulletin of the American Schools of Oriental Research*, 155: 13-29.
- YADIN, Y. (1970): Megiddo of the Kings of Israel. *The Biblical Archaeologist*, 33(3): 66-96.
- YADIN, Y.; AHARONI, Y.; AMIRAN, R.; DOTHAN, T.; DUNAYEVSKY, I.; PERROT, J. (1958): *Hazor I. An account of the first season of excavations, 1955*. The Hebrew University, Jerusalén.
- YADIN, Y.; AHARONI, Y.; AMIRAN, R.; DOTHAN, T.; DOTHAN, M.; DUNAYEVSKY, I.; PERROT, J. (1961): *Hazor III-IV. An account of the third and fourth seasons of excavations, 1957-1958*. The Hebrew University, Jerusalén.
- ZARZEKI-PELEG, A. (1997): Hazor, Jokneam and Megiddo in the tenth century B.C.E. *Tel Aviv*, 24: 258-288.